

La Otra CARA De los ACCIDENTES

Samuel Chávez Donoso
Director General de Rekrea Ltda.

Hace poco que mi buen amigo Carlos Alfaro Durán, minero de tomo y lomo de Codelco Teniente y prevencionista lleno de notables vivencias en el singular escenario laboral en que lo puso la vida, publicó su libro **“La Otra Cara de los Accidentes”**.

Se refiere, desde luego, a esa cara que normalmente no ven ni las empresas ni los jefes del accidentado. Tampoco sus compañeros de trabajo e incluso sus amigos; pero que sí la ven, la viven, la sufren y seguirán “viviendo” en su real, cruda y verdadera dimensión, tanto el trabajador afectado como su familia... ¡Por siempre!

Son miles aún los casos en que, por incapacidades permanentes de mayor envergadura, tenemos como resultado a un ser humano prácticamente destruido, una esposa acongojada, un hogar arruinado, muchas veces una familia desintegrada, un futuro incierto y sueños frustrados. ¡La vida ya no es la misma! Y todo ello, como parte de las innumerables consecuencias que los accidentes tienen en el ámbito personal y familiar.

Esa es, precisamente, **“La Otra Cara de los Accidentes”**.

En casos extremos, cuando se produce un accidente fatal en alguna empresa (y tenemos en Chile 400 casos cada año), después de un tiempo relativamente corto, prácticamente todo vuelve a la normalidad y ese “trabajador menos” es reemplazado por otro, “para que todo siga normal”. Es, por lo demás, y aunque suene duro decirlo... lo que debe ser.

Pero fuera de la empresa, en cambio, se trata de un padre, de un esposo, de un hijo, un tío, un amigo... que no se podrá reponer... ¡jamás!

El mensaje potente que entrega este libro a los trabajadores, aparte de mostrar con realismo los verdaderos efectos que los accidentes tienen sobre los accidentados y sus familias, es que “gran parte de lo que pase en materia de seguridad para ellos y para el bienestar y futuro de sus familias (“sus seres queridos”), depende de ellos mismos: Si, de su propio cuidado y de las decisiones que ellos mismos vayan tomando”.

Pero también a los supervisores y directivos de empresa, les hace notar de manera contundente cuál es **“el verdadero impacto”** que sobre otras personas, familias enteras y sus futuros, pueden

generar sus decisiones en el trabajo. Así como también, del tremendo e ineludible alcance ético que estas decisiones pueden tener.

Lo que un supervisor o gerente diga, lo que haga o deje de hacer, lo que permita o impida, influye en la seguridad, en la vida y en el bienestar y futuro de sus trabajadores y sus familias. Y a esto... ¡Nadie puede ser indiferente!

El libro "La Otra Cara de los Accidentes" nos hace ver, con mayor claridad, que los accidentes no terminan con el informe de investigación; tampoco terminan cuando el trabajador es dado de alta o cuando regresa al trabajo. El accidente termina mucho pero mucho después. Y a veces... ¡Nunca!

Y es bueno recordar aquí, como reiteradamente lo señala un alto ejecutivo de Codelco, que los accidentes no son "gajes del oficio"; no son algo que debamos aceptar como natural o que son inevitables. Los accidentes son el resultado de errores u omisiones. Son manifestaciones claras y fehacientes de falta de control, de gestión inadecuada, de supervisión insuficiente, de falta de liderazgo, de problemas en los sistemas o procesos, que hay que resolver.

Y la solución más de fondo y definitiva se llama "autocuidado y cultura preventiva", la que requiere de un liderazgo potente, visible, consecuente y cercano: en el Gemba, que es "el sitio sagrado donde se lleva a cabo la acción real"; donde se agrega valor.

Se trata, estimado lector, de un libro que debieran leer ejecutivos de empresa, supervisores y trabajadores: Pensarán, sentirán y actuarán distinto luego de haber leído y tomado mayor conciencia de... **"La Otra Cara de los Accidentes"**.

